
**Trabajo presentado a las X Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR,
Montevideo, 13-14 de setiembre de 2011**

**ESTRUCTURA SOCIOECONOMICA Y
DESARROLLO LOCAL EN URUGUAY**

Danilo Veiga

Catedrático de Sociología Urbana y Regional.

Facultad de Ciencias Sociales Universidad de la República

daniolbertoveiga@gmail.com

RESUMEN

Es sabido que la configuración territorial y consiguientemente las desigualdades nacionales, están intrínsecamente asociadas a diferentes niveles de vida. La interpretación de dichos fenómenos responde a un conjunto de factores inherentes a los procesos de desarrollo local, que expresan diversas formas y niveles de organización económica y social en el territorio.

En tal sentido, esta ponencia tiene como objetivos presentar algunos resultados de nuestro Libro publicado en Noviembre 2010, referidos a las transformaciones socioeconómicas a nivel departamental y las desigualdades sociales, durante los años 2001-2009. (Veiga 2010). “Estructura social y ciudades en el Uruguay: tendencias recientes”

De tal forma, se presenta la nueva tipología socioeconómica departamental elaborada a partir de los indicadores sociales y mediante la metodología de análisis multivariado empleada en nuestros Estudios anteriores, según los datos de la Encuesta de Hogares. También se ilustran las tendencias emergentes relativas a la fragmentación socio territorial y la estratificación social en el territorio. Asimismo, se presentan los índices de estratificación social de la población según las tipologías departamentales construidas, para ilustrar la heterogeneidad en el desarrollo local y la desigual distribución de las “clases sociales” en las distintas áreas del Uruguay.

Palabras clave: Desarrollo local y estructura social

Eje temático: 12- Pobreza, Estructura social, Movilidad y Desigualdades

Introducción

En primer lugar y como marco de referencia del análisis desarrollado se plantean las principales características de la estructura social nacional y los procesos recientes en el contexto de la globalización. En segundo término, se presenta la nueva tipología socioeconómica departamental elaborada a partir de indicadores sociales y análisis multivariado. En tercer lugar, se ilustran las tendencias emergentes relativas a la fragmentación socio territorial y la estratificación social, en particular para Montevideo. Finalmente, se resumen las tendencias emergentes a nivel nacional en función a los hallazgos obtenidos y al análisis de los procesos involucrados.

1. Estructura social y procesos recientes en el contexto de la globalización

Uruguay ha sido tradicionalmente conocido en el contexto de América Latina, debido a sus altos niveles relativos de equidad e integración social, pero hacia fines de los años 90 y particularmente luego de la crisis del año 2002, se agudizaron las distancias entre las clases sociales surgiendo nuevas formas de diferenciación social y vulnerabilidad, que implicaron el aumento de las desigualdades sociales y la fragmentación socio territorial. De tal manera, el análisis aquí presentado se basa en una sociedad atípica en América Latina, teniendo en cuenta el "Estado de Bienestar", implementado desde las primeras décadas del siglo XX en el país, y que durante los últimos veinte años, ha tenido procesos de reestructuración económica y transformaciones sociales. En este sentido se produjo un aumento de la segregación urbana entre diferentes clases y estratos sociales y en el territorio, asociados a las desigualdades en los niveles de vida en diferentes áreas. Así por ejemplo, se verifica una fuerte segregación residencial en una sociedad caracterizada por su proximidad y la integración social entre las diferentes clases sociales, lo cual viene acentuándose durante los últimos quince años (Katzman y Retamoso 2005, Observatorio Social IMM 2007, Veiga y Rivoir 2008).

Desde tal perspectiva, se introducen varios elementos conceptuales, referidos a las desigualdades socioeconómicas, a nivel territorial y las principales áreas del Uruguay. Por una parte, puede plantearse como hipótesis de trabajo, que existen distintas dimensiones y manifestaciones de la globalización; las cuales impactan diferencialmente a la población y las áreas subnacionales, en contextos de creciente "desterritorialización" de las decisiones económicas y políticas. Asimismo, puede asumirse que la globalización

envuelve el problema de la diversidad socioeconómica, en la medida que las sociedades locales están insertas en escenarios de desarrollo desigual y consiguiente fragmentación económica, social y cultural.

Por otra parte, como señaló hace más de una década un reconocido cientista social brasileño, no resultan válidos los argumentos de homogeneización e inevitabilidad de los procesos globales, que se manejan en distintos ámbitos: si bien pueden existir en muchos casos, una globalización de problemas nacionales y al mismo tiempo una especificidad singular de territorios; en la medida que se desterritorializan poblaciones, valores, etc., y se fragmenta el espacio, el tiempo y las ideas. (Ianni 1995). Sin embargo, es importante señalar en este contexto, que existen redes globales que articulan individuos, segmentos de población y ciudades, al tiempo que excluyen otros individuos, grupos sociales o territorios.

Consiguientemente, en la denominada “sociedad de la información”, asistimos a la expansión de un nuevo paradigma, en el cual los países están atravesados por una lógica dual, en que se crean redes transnacionales de componentes dinámicos de la globalización, al mismo tiempo que se segregan y excluyen grupos sociales y áreas, al interior de cada país y región. Así, corresponde enfatizar que durante las últimas dos décadas, se producen transformaciones estructurales en las relaciones económicas, cuyas manifestaciones más claras son; el aumento de la desigualdad y la exclusión social y la fragmentación laboral (Castells 1998).¹ En tal contexto, emergen en el Uruguay las siguientes tendencias:

- Los procesos de reestructuración económica, conllevan la diversidad social y territorial; en la medida que las comunidades locales están insertas en escenarios de desarrollo desigual y consiguiente fragmentación económica y sociocultural.
- En muchas ciudades, se producen transformaciones asociadas a la reestructuración económica (desindustrialización, privatización, etc.), cuyos impactos más significativos son; el aumento de la desigualdad y la exclusión social.
- Las características del mercado de trabajo durante los primeros años de la década (2001-2003), - desempleo, informalidad y precariedad -, junto al descenso y/ o pérdida de los ingresos, constituyeron factores determinantes de “nuevas formas de pobreza” que estimularon la desintegración social y la segregación territorial.

¹ En esta perspectiva, se han realizando diversos Seminarios Internacionales sobre las consecuencias de la globalización en el territorio, tal como los eventos organizados por la Asociación Internacional de Sociología, ISA RC21 Amsterdam 2001 y San Pablo 2009, la Red Iberoamericana de Globalización y Territorio entre 1995 y 2010, y el Grupo Desarrollo Urbano del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, en distintas ciudades latinoamericanas entre 2001 y 2009.

- La fragmentación social y territorial, no surge solamente como consecuencia de las desigualdades socioeconómicas, sino que es resultado de la diferenciación socio territorial y constituyen procesos que se retroalimentan. De tal forma, emergen diversas formas de segregación; como manifestaciones de la distribución de las clases sociales en el territorio.
- Los componentes socioculturales de la segregación y las desigualdades, son factores relevantes; en tanto los mecanismos de exclusión social, expresan imágenes y comportamientos, por los cuales determinados grupos, ignoran a otros, reproduciendo la exclusión a través de barreras reales y simbólicas.
- Los déficits de integración socioeconómica y de ciudadanía, retroalimentan el círculo de la pobreza y la exclusión social y colocan al problema de la desigualdad, como tema fundamental a enfrentar por la sociedad, y fundamentalmente por las políticas públicas.

En resumen, estos procesos vienen redefiniendo aspectos básicos de la estructura social y la configuración territorial. Así por ejemplo, como consecuencia de la creciente privatización de infraestructura y servicios públicos, emergen en muchos casos “territorios privatizados y usados”, a partir de la intervención de distintos actores locales, nacionales y transnacionales (Ribeiro 2004). Asimismo, es sabido que surgen en América Latina durante los años ochenta y noventa, cambios estructurales asociados a las transformaciones productivas, tecnológicas y a la mayor apertura externa de sus economías (De Mattos 1998). En tal sentido, se han consolidado diversos procesos socioeconómicos en el caso uruguayo, tales como:

- Reestructuración económica y tecnológica.
- Expansión agroindustrial y concentración en grandes empresas.
- Progresiva urbanización y metropolización.
- Inserción de ciudades fronterizas en el sistema internacional.
- Creciente globalización de las pautas culturales.
- Fragmentación socioeconómica y territorial.

Por otra parte, existen otros aspectos cruciales en la configuración territorial; tales como la dimensión espacial de las relaciones sociales, en la medida que las acciones de los diferentes actores sociales, se sustentan en una fracción del país - departamentos o regiones -. Ello implica la existencia de “identidades territoriales”, que son resultado de una dinámica históricamente interrelacionada con el resto del

territorio. Aunque tales aspectos son ciertamente de difícil medición, deben considerarse al formular programas sectoriales y locales, en la medida que las políticas públicas, definen marcos de referencia para el territorio y condicionan su evolución.

En este contexto, la fragmentación creciente de experiencias individuales que pertenecen a varios lugares y tiempos, constituye un rasgo fundamental de la vida moderna, como planteó Alain Touraine hace varios años (1997). Ello representa un llamado de atención frente al economicismo predominante en muchos análisis, enfatizando la diversidad sociocultural vigente al interior de sociedades aún relativamente homogéneas – como la uruguaya -. En tal sentido, las relaciones entre la "cultura globalizada" versus la "cultura local", constituyen un desafío, para comprender los procesos de globalización que impactan a nuestras sociedades (Featherstone 1998). Así por ejemplo, crecientemente durante las últimas dos décadas, diversos procesos configuran nuevas pautas sociales y “la fragmentación de la vida cotidiana”, para muchos sectores poblacionales tales como:

- La pérdida de los "marcos de referencia y socialización tradicionales", por los cambios en la familia, la educación, el vecindario y el aumento de la segregación urbana;
- El retraimiento del Estado Nacional, a través de crecientes privatizaciones, tercerización y pérdida del espacio público;
- La globalización del consumo, y su expresión diferencial en las clases sociales y en el espacio urbano;
- La debilidad de los mecanismos de representación sociopolítica y la emergencia de diversos conflictos en el territorio;

En el marco de esta discusión, observamos que de acuerdo a una hipótesis central sobre las denominadas “ciudades globales”; la transformación de la actividad industrial y la expansión de los servicios en las ciudades, llevaría a una estructura social dual, en la estructura del empleo y de los ingresos de la población (Sassen 1991, Mollenkopf y Castells 1991). Sin embargo, nuestros estudios coinciden con otras investigaciones, que contrastan esta tendencia a la bipolarización, y demuestran que se viene produciendo un aumento de la desigualdad social entre los dos extremos de la población urbana, pero de una forma no dual, sino fragmentada, con una diversificación de la estructura social y un incremento de las clases medias en las áreas periféricas. (Preteceille et al 2008 y Taschner y Bogus 2001, Koch y Valdés 2008).

Este hallazgo es importante, en la medida que refleja la influencia en la sociedad y en la configuración urbana y territorial, de procesos tales como: la reestructuración económica y los cambios en el mundo del trabajo, la nueva composición de los hogares, la diversificación de pautas culturales y del consumo. A su vez, dichos procesos inducen significativas transformaciones en las pautas de estratificación social, y particularmente en las clases medias. Tal como analizamos en un anterior Estudio, en relación a estos procesos resulta adecuado el concepto de *quartered cities* (ciudades fragmentadas), introducido por Peter Marcuse (1996), en la medida que las áreas urbanas, están separadas por dimensiones espacio temporales y constituyen el soporte de diferentes clases y grupos sociales, que interactúan a través de relaciones que reflejan su distancia y desigualdad social.

En tal sentido, asumimos la hipótesis planteada en la compilación “Ciudades en globalización” (Marcuse y Van Kempen 2000), en el sentido que casi todas las ciudades reciben impactos del proceso de globalización, pero su grado de participación en éste, no es resultado de su posición en el sistema internacional, sino de la naturaleza y alcance de dicho proceso, no existiendo un grado uniforme o un modelo singular de ciudad global. Asimismo, destacan que las pautas del desarrollo urbano son sujeto de control y gestión, lo cual significa que no son resultado de fuerzas o leyes económicas no controlables. Ello implica por consiguiente, jerarquizar el papel que deben asumir las políticas públicas, en la dinámica de nuestras ciudades.

En síntesis, se produce en el Uruguay, la emergencia creciente desde mediados desde los años noventa hasta la crisis del 2001-2003, de pautas de fragmentación socioeconómica y nuevos perfiles de marginalidad y pobreza (inserción laboral precaria, insuficiencia de ingresos, movilidad descendente y violencia), que asociados a pautas de segregación residencial y educativa, acentuaron la segmentación socio territorial a principios de esta década (CEPAL 1999, Katzman 2005). En este contexto, el aumento de las desigualdades sociales y territoriales, se asocia estrechamente a los impactos de la reestructuración económica y a la expansión de la globalización. En definitiva, las implicancias de estos temas de análisis son múltiples y complejas,- tanto para el conocimiento científico y avance de las Ciencias Sociales, como más importante aún, para la definición de políticas para los sectores y áreas vulnerables de nuestras sociedades -.

2. Las nuevas Tipologías socioeconómicas y departamentales

Previamente a presentar los resultados de las tipologías departamentales y los procesos involucrados, es necesario como marco ilustrativo de las tendencias socioeconómicas ocurridas durante los últimos diez años en el Uruguay y de su proyección hacia el presente, considerar un conjunto de Indicadores básicos. Por una parte, los indicadores económicos del Cuadro 1, ilustran claramente el estancamiento y retroceso que afectó al país durante los años 1999-2002, y el consiguiente deterioro en las condiciones de empleo e ingresos de la población, y configuran elementos empíricos para comprender las tendencias de fragmentación socio territorial y las condiciones de vida de la población durante los primeros años de esta década. Por otra parte, se aprecia nítidamente la reactivación económica producida luego del 2004, a través de la recuperación del salario real, el descenso del desempleo y la pobreza.

Cuadro 1

Indicadores estratégicos de la economía uruguaya Evolución 1998 – 2009

Indicadores	1998	2000	2002	2003	2004	2006	2009
PBI							
(Variación %)	4,5	-1,4	-10,8	0,8	5,0	4,3	4,5
% Inflación	8,6	5,1	25,9	10,0	7,6	6,4	5,9
Salario Real Promedio							
(Variación %)	1,8	-1,3	-10,7	-12,4	-0,1	4,4	7,3
Tasa Desempleo	10,1	13,6	17,0	16,9	13,1	11,4	7,7

Fuente: Informes de Coyuntura. Instituto de Economía FCEA Universidad de la República.

En este contexto, y para construir una agrupación socio territorial de los 18 departamentos (provincias) del Uruguay y establecer una “regionalización” o tipología, que incorporase un conjunto amplio de variables socioeconómicas, se aplicó la metodología empleada en Estudios y regionalizaciones previas de 1991 y 2004; en primer lugar se seleccionaron un conjunto de 28 indicadores sociales representativos de

la estructura socioeconómica departamental – a partir de las Encuestas de Hogares del Instituto Nacional de Estadística INE -. Posteriormente se aplicó el análisis de Cluster o conglomerados a través de la construcción de Índices de Distancia o heterogeneidad – lo cual permitió el agrupamiento de unidades (departamentos) con similar estructura socioeconómica, tal como se ha postulado en los trabajos clásicos de Bruce Russett de 1964 (World Handbook of Social Indicators de Yale University) y Rolando Franco de 1973 en su Tipología de América Latina en CEPAL ILPES.

En resumen, se aprecian en el recuadro siguiente y mapa del Uruguay (Figura 1), las “regiones” y tipologías socio económicas y departamentales obtenidas por el método referido, con los datos más recientes para el 2009.

En definitiva, la nueva tipología 2009 ilustra los principales aspectos del desarrollo socioeconómico departamental a fines de los años 2000; y la “regionalización” obtenida permite apreciar algunas transformaciones producidas en la estructura socioeconómica y territorial durante los últimos diez años.

TIPOLOGÍAS SOCIO ECONÓMICAS Y DEPARTAMENTALES 2009 ^a

NORTE: RIVERA TACUAREMBÓ C. LARGO ARTIGAS

LITORAL: SORIANO RIO NEGRO PAYSANDÚ SALTO Y DURAZNO*

CENTRO ESTE: FLORIDA S.JOSE, FLORES* LAVALLEJA, ROCHA Y T. Y TRES*

COLONIA

CANELONES

MALDONADO

^a En base a matriz de distancia interdepartamental de indicadores y análisis de cluster por proximidad. Montevideo se excluye del análisis pues sus valores en todas las variables se desvían totalmente del resto y sesgan los resultados.

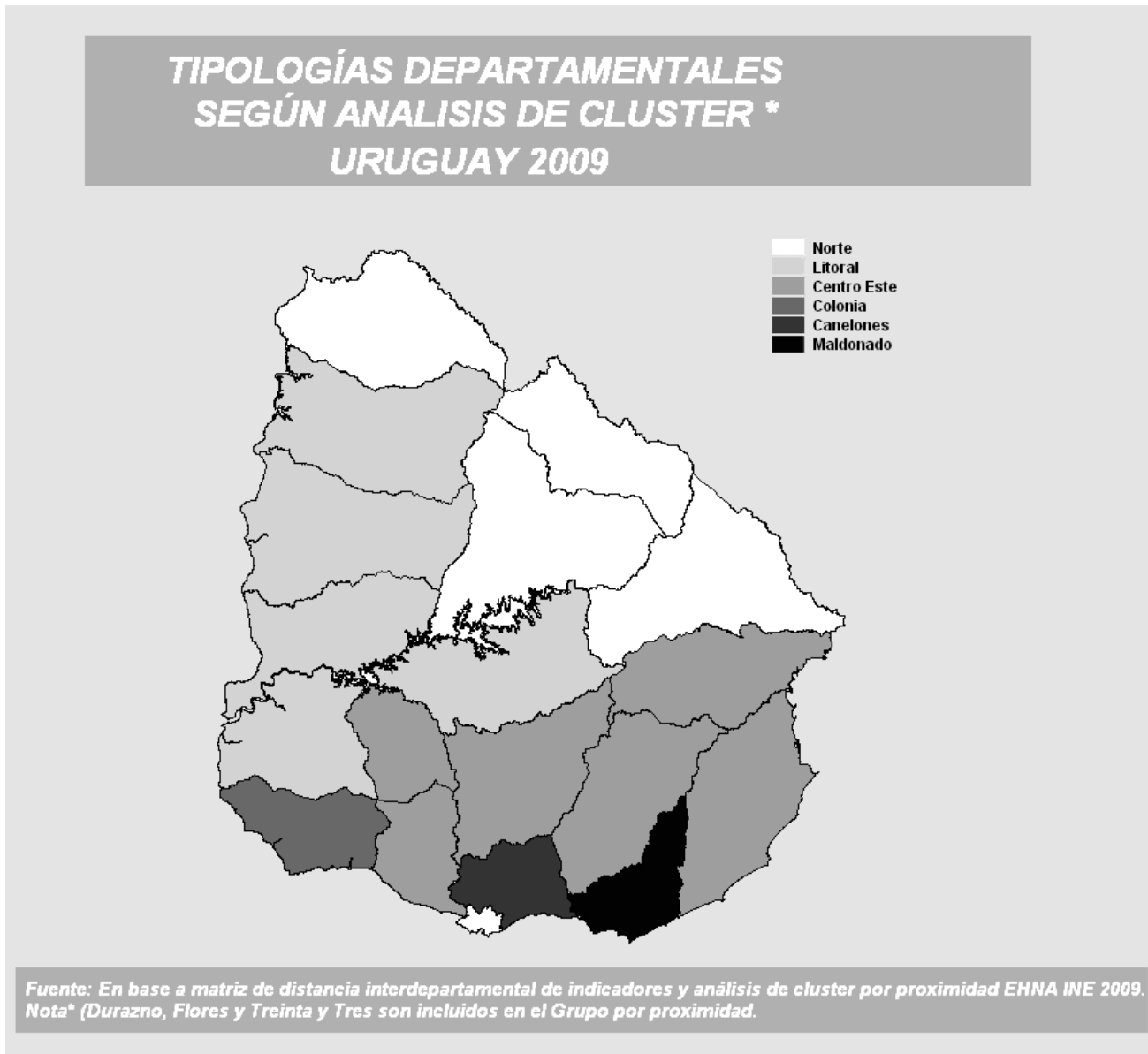


Figura 1

Así por ejemplo, es el caso de Rocha y Treinta y Tres que en los años noventa integraban la región Noreste (aquella con menores índices de desarrollo social) y luego forman parte del Centro Este del país. Por otra parte, los departamentos que integran la región Norte mantienen – a pesar de la reestructuración económica y los avances logrados -los menores índices de desarrollo socioeconómico. Los departamentos del Centro Este, conforman un agrupamiento heterogéneo y presentan una diversidad con importantes mejoras en su estructura socioeconómica y desarrollo social. Finalmente, surgen Colonia, Canelones y

Maldonado como los tres departamentos, que mantienen un crecimiento singular en base a la diversificación económica y desarrollo social, aunque con importantes desigualdades internas.

A los efectos de ilustrar la desigualdad regional y departamental, se presentan (Cuadro 2 y Gráfico 1), las medias y desviación estándar de dos indicadores estratégicos (ingreso y educación), como ejemplos de los niveles de heterogeneidad socio territorial y dispersión. De allí surgen claramente las diferencias entre los distintos agrupamientos y/o regiones.

Cuadro 2

Desigualdad socio territorial y niveles de ingresos (\$ 2009)

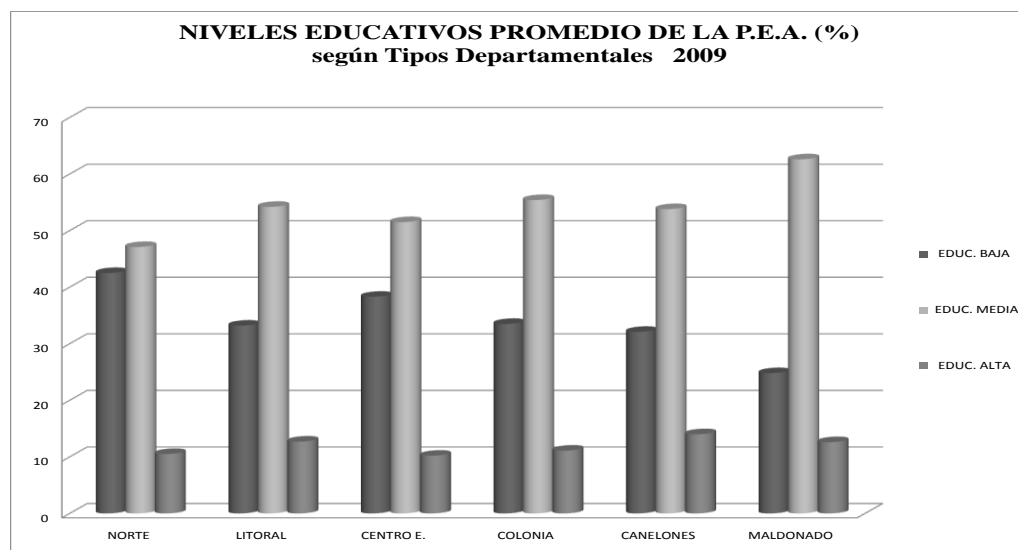
Según Tipologías Departamentales y Áreas

NIVELES INGRESO/ REGIONES/DEPT.	Ingreso Medio P/cap. Hogares	Ingreso Medio Percent. 20	Ingreso Medio Percent. 80
NORTE			
Medias	8285	3501	10666
Desviación St. (S)	697	332	980
LITORAL^a			
Medias	9787	4124	12798
Desviación St. (S)	76	269	339
CENTRO ESTE			
Medias	9496	4518	12283
Desviación St. (S)	459,1	420,8	439,5
COLONIA	11416	4956	14031
CANELONES	10201	4500	13801
MALDONADO	14469	6296	18582
MONTEVIDEO	15486	5826	21547

Incluye Áreas urbanas mayores a 2000 habitantes y rurales.

Fuente: Elaborado en base al reprocesamiento de Encuesta de Hogares 2009 INE y Banco Datos Facultad de Ciencias Sociales FCS.

Gráfico 1



Fuente: Elaborado en base al reprocesamiento de Encuesta de Hogares 2009 INE y Banco Datos FCS

3. Fragmentación socioeconómica y estratificación social: tendencias recientes

A continuación, se presentan los principales hallazgos referidos a las transformaciones socio territoriales y la estratificación social, a través de su evolución durante los últimos años, de acuerdo a indicadores sociales elaborados a partir de las Encuestas de Hogares (Inst. Nacional de Estadística).

En este contexto, recordamos que en el escenario latinoamericano, Uruguay se distinguió por un desarrollo social más elevado que los demás países, lo cual respondió a la confluencia de su nivel socioeconómico, políticas de bienestar social y continuidad democrática. En tal sentido, el modelo de “Estado Benefactor” impulsado en el país, durante las primeras décadas del siglo XX y el sistema político, estimularon una sociedad con altos niveles de integración social y baja desigualdad, en términos comparativos en América Latina (CEPAL-PNUD 1999). Sin embargo, durante los años de la crisis (2001-2002), se produjeron significativas desigualdades a nivel territorial.

En efecto, según Estudios anteriores a nivel general los menores niveles de pobreza se presentaban en el Sur y Centro del país, mientras que se detectaron los mayores índices en el Norte y Litoral; así como alarmantes niveles de niños pobres, en la medida que las situaciones de pobreza aumentaron significativamente, en función de los problemas de empleo, descenso de los ingresos y la crisis socioeconómica generalizada durante los primeros años de la década (Veiga y Rivoir 2004). Asimismo, puede afirmarse que durante muchas décadas diversos factores y características estructurales, han condicionado el nivel de desarrollo y la evolución departamental y socio territorial, entre los cuales se destacan: el tipo de inserción y crecimiento económico, su diversificación productiva y potencial exportador, la migración poblacional, la ausencia o inoperancia de las políticas públicas, etc. Sin embargo, durante los últimos cinco años un conjunto de factores endógenos y exógenos, influyen en el crecimiento diferencial de varias áreas; tales como el desarrollo turístico, forestal y agroindustrial, el factor “frontera” y especialmente las políticas sociales a nivel Municipal y la inversión económica que han generado empleo; aunque algunos de estos factores hayan acentuado en algunos casos, las desigualdades socioeconómicas y territoriales.

En función a los elementos planteados previamente, y asumiendo las tendencias de fragmentación socioeconómica a nivel de las sociedades locales, se evaluaron algunas dimensiones básicas de la estratificación social. Así, se identificaron diferentes pautas para varios departamentos en función a su desigual nivel de desarrollo socioeconómico e inserción en el sistema nacional e internacional. En tal sentido, debe señalarse la heterogeneidad entre las distintas áreas urbanas y en los perfiles de estratificación social. Por una parte y para apreciar la desigualdad entre diferentes clases sociales y su evolución en el período 1998 – 2009, se clasificaron los hogares y la población, de acuerdo a un Índice de estratificación social, que combina los niveles de ingreso, educación y consumo. En primer lugar, los resultados (Cuadro 3), demuestran significativas diferencias, de acuerdo al peso de los distintos estratos socioeconómicos a nivel nacional. Ello demuestra la desigualdad existente en el acceso a niveles de vida diferenciales, por los respectivos estratos sociales en cada año.²

² Por cierto que aquí no se aborda la compleja discusión de la literatura sociológica, sobre clases sociales y estratificación, sino que operativamente y a los efectos analíticos, se construyó un índice de estratificación social como una “variable Proxy” de clase. Entre los Estudios más comprensivos en América Latina sobre clases sociales se destacan los trabajos de R. Franco et al (CEPAL 2007 y 2010) y A. Portes y Hoffman (2003).

Cuadro 3

Evolución de la Estratificación social de la población* País Urbano - (1998 -2004 -2009) %

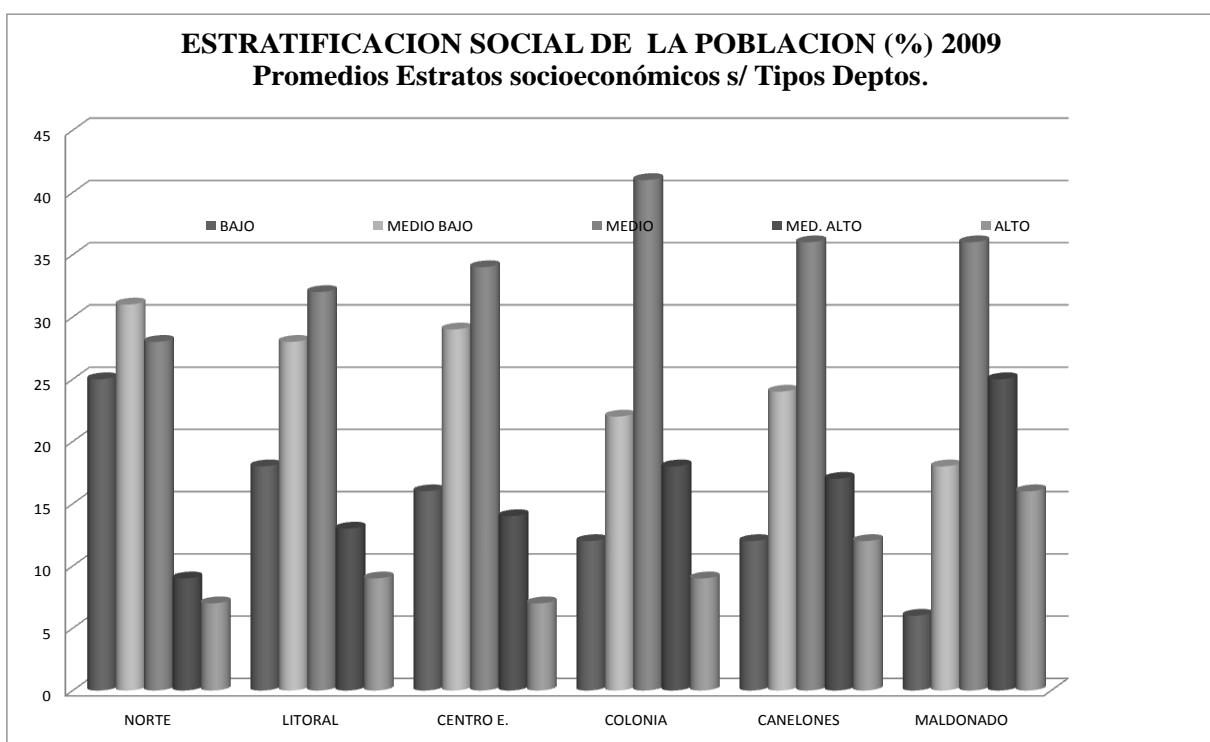
Estrato Socioeconómico % Población	1998	2001	2004	2009
BAJO	22,1	22,0	26,8	13,4
MEDIO BAJO	28,6	28,1	28,2	21,6
MEDIO	28,9	27,2	25,6	32,7
MEDIO ALTO	10,8	12,2	10,6	17,2
ALTO	9,7	10,5	8,8	15,1
Total %	100	100	100	100

* Fuente: Índice de estratificación social, que combina los niveles de ingreso, educación y consumo. Banco Datos FCS en base a datos INE. Población urbana en localidades mayores de 5000 habitantes.

De tal manera, los datos anteriores permiten evaluar los cambios ocurridos en los últimos diez años, en la medida que ilustran la composición por estratos socioeconómicos en dicho período. Los resultados son elocuentes y confirman algunas hipótesis y elementos previos, respecto a la polarización entre las clases sociales y el empobrecimiento, pero fundamentalmente sobre la posterior reactivación de las sociedades locales y el mejoramiento de las condiciones de vida durante los últimos años; destacándose casos en los cuales dichos fenómenos son muy significativos. En efecto, se verifica el empobrecimiento creciente hasta el 2004 de todos los estratos sociales, a través del aumento de los estratos bajos y medios bajos; así como la disminución de los demás sectores medios y altos. Pero a partir del 2005, la tendencia se invierte con una fuerte disminución de los estratos bajos y un aumento de los sectores medios y altos. Estas tendencias son consecuencia de los procesos de crisis y posterior recuperación económica y políticas sociales dirigidas a los sectores más vulnerables, así como de la reactivación del mercado de trabajo y el

aumento de los ingresos.³ En segundo lugar, los índices de estratificación social, según las tipologías departamentales, permiten apreciar la heterogeneidad e indirectamente la distribución de las “clases sociales” en las distintas regiones. Los resultados ilustran significativas diferencias entre los departamentos. Asimismo, se confirma la magnitud de los estratos de clase media a nivel nacional, superando el 50% en muchos casos entre los estratos medios y medios altos. (Gráfico 2 y Cuadro 4). En tal sentido, observamos que la reciente investigación y compilación sobre clases medias en América Latina de Franco, Hopenhayn y León (2010), coincidentemente confirma la significativa expansión de estos sectores poblacionales en muchos países del continente, durante los últimos años.

Gráfico 2



Fuente: Índice de estratificación social, que combina los niveles de ingreso, educación y consumo.
Elaboración Depto. Sociología y Banco Datos FCS en base a datos INE.

³ Es interesante comprobar que en Brasil – y salvando las distancias de escala – estos procesos han sido de alguna manera similares al caso uruguayo, de acuerdo a una investigación realizada por el IPEA (Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada de San Pablo), ya que en los últimos cinco años se produjo una movilidad social ascendente, en la medida que importantes contingentes de población de clase baja obtuvieron mayores ingresos, debido al aumento de la producción, empleo, transferencias de ingresos y a la reorientación de políticas públicas e ingresaron a la clase media.

Cuadro 4

Estratificación social de la población 2009
Según Tipologías Departamentales (Medias y desv. st.)

AREAS Estratos Socioeconómicos	%Estrato Bajo	%Estrato Bajo Medio	%Estrato Medio	%Estrato Medio Alto	%Estrato Alto
NORTE					
Medias	25,0	30,7	28,4	9,3	6,6
Desviación St. (S)	4,9	2,4	1,4	1,3	0,9
LITORAL^a					
Medias	17,6	28,4	31,9	13,3	8,7
Desviación St. (S)	2,9	1,1	2,4	0,9	1,0
CENTRO ESTE					
Medias	16,1	28,6	34,4	13,9	7,0
Desviación St. (S)	2,8	2,6	4,2	1,4	0,8
COLONIA					
	11,5	21,6	40,6	17,8	8,5
CANELONES					
	12,0	23,6	35,8	17,0	11,6
MALDONADO					
	5,7	17,8	36,1	24,5	15,9
MONTEVIDEO					
	12,0	18,8	31,4	18,1	19,7

Incluye Áreas urbanas mayores a 2000 habitantes y rurales.

Fuente: Elaborado en base al reprocesamiento de Encuesta de Hogares 2009 INE y Sistema de Indicadores

Por otra parte, y profundizando el análisis a continuación, se ilustran los procesos de fragmentación social, a partir de la interrelación entre las desigualdades sociales y la segregación urbana en Montevideo, que aunque constituya una ciudad atípica en Latinoamérica, considerando sus indicadores de bienestar y calidad de vida, durante los últimos veinte años ha estado inserta en contextos de reestructuración y recesión económica. Por ello, constituye un interesante “estudio de caso”, para el análisis comparativo. En tal perspectiva, se estudiaron los procesos de fragmentación socioeconómica, las

desigualdades sociales y los procesos de segregación urbana en Montevideo y el Área Metropolitana, en base a los últimos datos que surgen de la Encuesta de Hogares del INE. En este contexto, se identificaron y analizaron las principales Áreas, (Central, Intermedia, Costa Montevideana, Ciudad de la Costa, y Periferia), relativamente homogéneas por sus características urbanísticas (grado de desarrollo urbano), sociales (nivel socio-económico de la población residente) y usos del suelo (relaciones entre vivienda y actividades económicas comerciales, industriales), así como por su origen histórico.

En este sentido, corresponde destacar ciertos aspectos representativos de la reestructuración urbana en Montevideo, a partir de los años noventa, tales como los desplazamientos de clase media a zonas residenciales y suburbanas, surgimiento de centros comerciales en las áreas de mayor nivel socioeconómico, aumento de la vigilancia privada, etc. Dichos fenómenos, implican diversos niveles de apropiación del espacio y segregación socioeconómica, así como cambios en la conducta de la población y pautas culturales, que expresan la diversidad del consumo, las relaciones sociales y las estrategias colectivas, y responden a una heterogeneidad de situaciones, expectativas y valores entre las diferentes clases sociales.

Para contextualizar esta compleja problemática, e ilustrar la compleja interrelación entre las principales dimensiones, que influyen en las desigualdades sociales y la segregación urbana: postulamos que las transformaciones profundas que se producen durante los últimos años, a nivel de los “agentes de socialización” básicos – familia, escuela, barrio y empleo -, han provocado cambios significativos en las normas, los valores y en la conducta social; los que a su vez reproducen la exclusión y segregación de diversos grupos en la estructura social y en nuestras ciudades.

De tal forma, la sociedad uruguaya, viene experimentando diversas formas de fragmentación socioeconómica y desigualdad social; que asociados a pautas de segregación residencial y educativa, acentúan la segmentación entre diferentes estratos sociales (Katzman y Retamoso 2005 op.cit.), tales fenómenos reproducen la distribución de las clases en el espacio urbano y la exclusión social, como revelan investigaciones en Uruguay (Veiga y Rivoir 2008) y otras ciudades latinoamericanas (Torres Ribeiro et al 2004, Portes y Roberts 2005). Asimismo, se ha demostrado, que el crecimiento de las clases bajas y medias bajas, y particularmente la fragmentación de la clase media, como resultado del empobrecimiento de la población durante el período 2001 al 2003, se vinculan estrechamente al aumento de las desigualdades en países como Argentina y Uruguay (Filgueira 2002, Wortman 2003, Minujin y Anguita 2004, Boado y Fernández 2006).

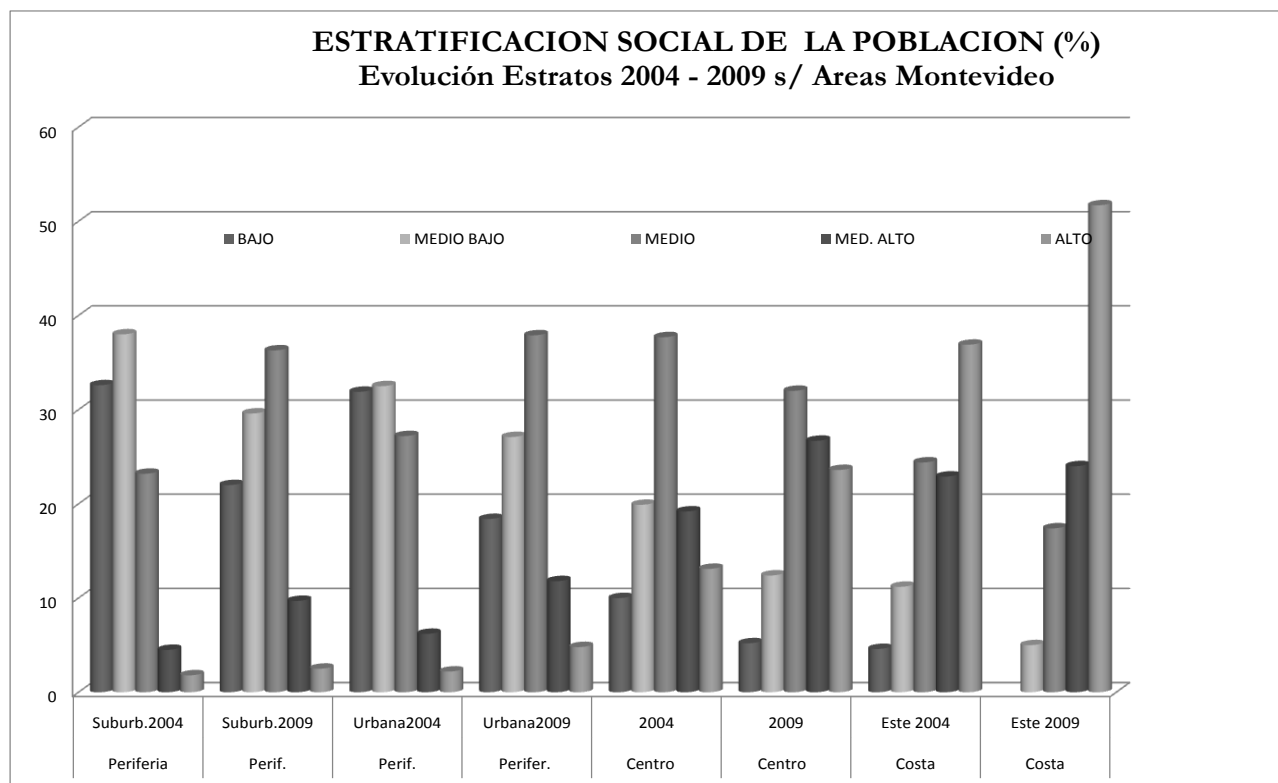
3.1.- Estratificación social y segregación en Montevideo

Señalamos previamente que la segregación urbana, no es una simple consecuencia de las desigualdades sociales, sino que es resultado de la diferenciación social en el espacio; y constituyen procesos que se retroalimentan, en la medida que la posición y la identidad de una determinada área, está condicionada por su estructura socioeconómica. Así, las diversas formas de segregación residencial y educativa; son manifestaciones de la distribución de las clases y la exclusión social en el territorio. En este contexto, aún en sociedades - como la uruguaya -, con altos niveles relativos de equidad en el contexto regional, los déficit de integración social, retroalimentan el círculo de la pobreza y segregación, y colocan al problema de la desigualdad social, como un tema fundamental a enfrentar por las políticas públicas. Hemos señalado que en dicha medida, como resultado de los crecientes niveles de pobreza alcanzados durante los años de crisis, se consolidan diversas formas de fragmentación y vulnerabilidad social.

Es sabido que una de las consecuencias principales de estos procesos, es la exclusión social, a través de varias formas de segregación. Dichos elementos, implican que dimensiones estratégicas, como la educación y el conocimiento, reproducen mecanismos de exclusión entre la población que no accede a ellas. Desde esta perspectiva, se presentan algunos indicadores sociales que permiten apreciar los niveles de diferenciación socioeconómica según áreas en Montevideo. De forma sintética, el gráfico 3, ilustra la heterogeneidad y fragmentación socioeconómica y muestra que los menores niveles de ingreso de la población, se concentran en algunos barrios del oeste y norte de la ciudad, distinguiéndose claramente de aquellos del área central y la costa, que presentan mejores niveles.

Profundizando el análisis de la fragmentación socioeconómica y territorial a nivel local, se evaluaron algunas pautas básicas de la estratificación social. Como observamos anteriormente, para estudiar la desigualdad entre diferentes clases sociales y su distribución, se clasificaron los hogares y la población, según el índice de estratificación social (que combina ingreso, educación y confort), examinando su evolución en el período 1998 - 2009. Los resultados obtenidos demuestran la existencia de significativas diferencias en la sociedad urbana, así como las tendencias en la estratificación. De tal forma se aprecia la distribución, magnitud y evolución de los estratos según grandes áreas. Por otra parte, los datos del cuadro 5 complementan el análisis de la estratificación social, en función a los cambios verificados en los niveles de consumo, y confirman la mejora en los niveles de vida de la población producidos durante los últimos cinco años.

Gráfico 3



Cuadro 5 **NIVELES DE CONSUMO EN MONTEVIDEO***
Evolución 1998- 2004 – 2009 (% Hogares)

Niveles de Consumo	1998	2004	2009
Bajo	2,1	2,2	2,3
Medio Bajo	45,5	38,5	20,6
Medio	27,2	11,3	17,1
Medio Alto	21,7	41,7	53,9
Alto	3,6	6,2	6,1

Fuente: Banco Datos FCS según Encuestas de Hogares INE.

*Índice elaborado en base a niveles de bienes electrodomésticos por hogar.

4.- Estructura socio territorial y tendencias emergentes: Síntesis y conclusiones

A partir del análisis precedente, así como de Estudios de Caso realizados recientemente en el Uruguay (Veiga 2010), se han analizado las principales transformaciones y tendencias recientes en la sociedad uruguaya, que muestran la fragmentación socio-territorial y urbana. Por otra parte y en este contexto, corresponde señalar que existe una compleja relación entre las variables intervinientes en la percepción de los problemas sociales, en la medida que reflejan una dimensión fundamental de las desigualdades sociales a nivel local. Tales percepciones se configuran a partir de las condiciones socioeconómicas y culturales de las clases sociales, siendo las representaciones emergentes, elementos que a su vez refuerzan los estigmas y la dinámica social en las ciudades y el territorio (Sampson 2009, Sarlo 2009).

En dicha perspectiva, la percepción de las desigualdades sociales, por parte de los actores locales en distintas áreas y ciudades del Uruguay, coincide con hallazgos de investigación en otras ciudades latinoamericanas en relación a las nuevas formas de fragmentación socio territorial y la dinámica estructural de muchos países (De Mattos op.cit. 2004, Scalón 2004, Wortman 2007). Es así que la población experimenta transformaciones socioeconómicas y en los estilos de vida a partir de los procesos desencadenados por la globalización y las dinámicas específicas a nivel urbano y regional. Así por ejemplos, las relaciones sociales y el consumo se han modificado profundamente y siguen en permanente transformación, debido a las cambiantes dinámicas del mercado, la intensificación de la globalización y las nuevas tecnologías y la fragmentación social y territorial (Wortman 2007 op.cit.).

En este contexto, y en función a la problemática del desarrollo socioeconómico local y las desigualdades territoriales hemos identificado diversas tendencias emergentes en Uruguay. Por una parte, postulamos que las transformaciones socioeconómicas locales previstas para los próximos años, estarán signadas por un proceso de reestructuración social y económica, a partir de la globalización, la reconversión, la mayor competitividad y la innovación tecnológica en los sectores de mayor potencial y ventajas comparativas - agroindustrial, turístico, servicios, etc. Por otra parte, la evolución de los procesos de fragmentación socio territorial dependerá de las políticas públicas que se implementen.

Asimismo, según nuestros Estudios se ha comprobado que la diferenciación socioeconómica, se manifiesta no solamente a "nivel intraregional" (entre los diferentes departamentos); sino especialmente a "nivel intradepartamental", en la medida que la proporción de población con carencias es significati-

vamente mayor en las ciudades y áreas más pequeñas. En efecto, las potencialidades y restricciones en los niveles de vida, varían intra regionalmente y al interior de cada Departamento y micro región; lo cual indica que las desigualdades sociales, - se asocian entre otros factores -, al contexto en que se inserta la población, ya sea en zonas más o menos globalizadas, dinámicas, agroindustriales, de servicios, en ciudades medias o áreas fronterizas. A continuación se resumen las tendencias socioeconómicas emergentes a nivel local, en función al análisis realizado.

Estructura socio territorial y tendencias emergentes a nivel local en el siglo XXI

- **Incremento de las desigualdades urbanas y regionales y concentración socioeconómica**, a partir de diferenciales de inversión, competitividad y tipo de inserción de las sub áreas nacionales en el sistema internacional;
- **Inversión privada y extranjera como estímulo de la reestructuración económica local**, agroindustrias, complejos turísticos, infraestructuras por concesión de obra pública, actividades inmobiliarias, "urbanizaciones cerradas", etc.;
- **Migraciones poblacionales hacia aquellas áreas con capacidad de empleo (micro regiones del Sur Este y Litoral), y reestructuración demográfica**, mediante "nuevos flujos poblacionales", entre áreas urbanas y otros espacios, así como de países vecinos;
- **Desigualdad en el acceso a la educación y segmentación entre los diferentes educativos.**
- **Crecimiento de sectores de clase media, como efecto de la fragmentación socioeconómica, aumento del ingreso y heterogeneidad social.**
- **Fragmentación socioeconómica y segregación urbana**, asociadas con estilos de vida y pautas de consumo diferentes;
- **Diversidad cultural, nuevas pautas de "cultura urbana" y "desarrollo local", en función a la expansión de la globalización económica y del consumo.**
- **Desintegración y exclusión social de sectores pobres**, que retroalimentan el círculo de la pobreza; y colocan a la desigualdad social, como un tema fundamental;
- **Impactos socioculturales y "emergencia de problemas sociales"** asociados a la expansión de la pobreza y segregación urbana (inseguridad, marginalidad, delincuencia, etc.);

En definitiva, surgen durante los últimos diez años diversas tendencias en relación al acceso a bienes y servicios, como resultado de la desigual distribución de las clases sociales en el territorio y la diferente estructura socioeconómica de cada región y/o departamento. Dichas tendencias constituyen un factor de fragmentación social, que estimula la desigualdad socio territorial, - a pesar de la reactivación económica y los importantes logros obtenidos a través del aumento del empleo e ingresos de la población, luego de la reactivación económica posterior al 2004 -. A partir de estos fenómenos se pueden plantear distintos escenarios considerando los cambios producidos en las políticas públicas y las iniciativas locales.

En esta perspectiva, la experiencia internacional demuestra que no se pueden reforzar los mecanismos de integración social, sin reforzar el Estado; en la medida que los desafíos emergentes en contextos de fragmentación socioeconómica, necesariamente requieren el aumento de la protección social, implementando políticas sociales para los sectores y áreas carenciadas, a nivel de las diferentes instituciones del Estado, Municipios, ONG, etc. En dicho contexto, resulta importante reconocer el rol que ha tenido en el desarrollo local y particularmente en las regiones más deprimidas, la Comunidad Europea desde hace cuatro décadas. Así, mientras las políticas sectoriales contribuyen a maximizar la competitividad y la eficiencia regional; las políticas de desarrollo y ordenamiento territorial, constituyen instrumentos de "compensación social y regional" - a nivel de las distintas áreas y micro regiones -; en la medida que armonizan las condiciones del territorio y por tanto el soporte de actividades económicas y población. A su vez, desde hace más de una década, varios Estudios muestran (cf. Vázquez Barquero 1996 y Fernandez Tabales 1998), que para lograr un adecuado desarrollo social y territorial, es necesario incorporar en las políticas y programas, factores tales como:

- Capacidad de generación de consensos político-sociales
- Integración entre los diferentes usos del suelo en el territorio
- Cultura empresarial generada localmente
- Calificación de los recursos humanos
- Identidad regional y capacidad de difundir los “productos locales”
- Valoración del medio ambiente

En tal sentido, se tornan estratégicos en el desarrollo socioeconómico y territorial, el capital social y el fortalecimiento de la sociedad civil. Por tanto, enfatizamos que el ambiente cultural y la capacidad

económica, social y política, de los actores y áreas locales, constituyen elementos decisivos para impulsar y sostener procesos de innovación y desarrollo socioeconómico y frenar la desintegración social (Campolina 2002 y Ribeiro 2002). En definitiva, la definición de políticas públicas para el desarrollo local, implica diseñar instrumentos específicos de ordenamiento por los gobiernos municipales y organismos del gobierno central. Ello presupone una significativa presencia del Estado y los actores sociales en la política local; a través del estímulo a los vínculos comunitarios entre los protagonistas locales y el apoyo a las estructuras regionales y a formas de innovación social y económica.

En este contexto sin duda que, un requisito fundamental para el diseño de políticas, es la construcción de imágenes territoriales, económicas, sociales, etc. Los esfuerzos que se vienen realizando en los últimos años en el Uruguay por la Oficina de Planeamiento, Programa Uruguay Integra, Programa de Desarrollo Local ART/PNUD, Ley de Ordenamiento Territorial, y el Congreso de Intendentes a través del Programa de Fortalecimiento Institucional con la AECID, constituyen avances en este sentido.

En síntesis, las conclusiones y el análisis precedente respecto a las tendencias recientes, contribuyen al conocimiento e interpretación de complejos procesos socioeconómicos y configuran un “mapa” de la estructura socio territorial, social y geográficamente fragmentado -. En tal sentido, destacamos que recientemente varios colegas fundadores del Comité Urbano y Regional de la Asociación Internacional de Sociología – Profs. Edmond Preteceille, Enzo Mingione y John Logan -, han argumentado coincidentemente en la Conferencia Internacional de la ISA RC21 en San Pablo, que una de las cuestiones más complejas de la vida urbana contemporánea, radica en que los cambios sociales y las transformaciones predominantes en las ciudades, promueven diversas formas de exclusión y fragmentación en la estructura social. De tal manera, las sociedades se están tornando cada vez más heterogéneas, en función a los cambios que se producen a nivel del empleo, la familia y sus roles, los estilos de vida, la estratificación y la movilidad social, las pautas de migración y el consiguiente aumento de la desigualdad social (Preteceille, Mingione y Logan 2009).⁴

Teniendo en cuenta los elementos analizados, resulta necesario reforzar las políticas sociales, para diferentes grupos y clases sociales, de acuerdo a sus características, necesidades y demandas específicas. Así, las políticas no sólo deben ser dirigidas a los "pobres" y las clases bajas, sino a otros segmentos de la población, considerando la importancia de las clases medias y los procesos de fragmentación socio-

⁴ Documentos presentados por los Profs. E. Preteceille, E. Mingione y J. Logan en el Panel 2 de la Conferencia Internacional “Inequality, inclusion and the sense of belonging” International Sociological Association, ISA Research Committee 21, Agosto 2009 San Pablo, Brasil.

económico en países como Uruguay y Argentina. Además, y en esta perspectiva, las cuestiones de la cultura urbana y la "reconstrucción de la ciudadanía", constituyen elementos clave para lograr ciudades menos fragmentadas y más equitativas. Ello implica una recuperación plena de la ciudadanía, lo que a su vez conlleva una redefinición de los sectores público y privado y la necesidad de crear un entorno adecuado para el desarrollo de sociedades más democráticas.

Por otra parte, observamos que las ciudades y el territorio crecen rápidamente tanto en sus aspectos físicos, como en las dimensiones menos visibles (los procesos, las redes sociales, gestión urbana, medio ambiente, los estilos de vida). En tal sentido, los gobiernos locales y la sociedad civil frente a la creciente complejidad socioeconómica, tienen dificultades para enfrentar estos cambios e intervenir en ellos. La respuesta a los problemas sociales y la cuestión urbana, tanto desde el Estado como por la sociedad civil, ha sido asumir los problemas de las ciudades desde una mirada territorial y temáticamente fragmentada. Así por ejemplo, los Municipios enfrentan variados desafíos (calles, inundaciones, desarrollo urbano, etc.), mientras que la sociedad civil asume demandas e iniciativas en temas diversos (ocio, el vecindario, la ocupación, la identidad cultural, la falta de transporte y los servicios de salud, etc.)

Asimismo, aun cuando haya visiones globales de la ciudad, éstas no se expresan en un proyecto político, o incluso en un modelo territorial y, en consecuencia las imágenes de la ciudad son muchas veces parciales, fragmentadas y antagónicas (no superan el vecindario), y aún no coinciden con el barrio como una entidad cultural-territorial. En síntesis, resulta necesaria la construcción de ciudades imaginarias integradas, que incluyan un escenario centrado en el derecho a la ciudad para todos los ciudadanos y la búsqueda de una mayor integración y calidad de vida satisfactoria (Mesas CLACSO 2008-2009).

En conclusión y de acuerdo con las tendencias señaladas, en relación con las desigualdades socio territoriales y la estratificación, algunos temas requieren un análisis más complejo orientado a la definición de una agenda de intervención en la estructura social, las ciudades y el territorio, que contribuya a mejorar la calidad de vida de la población y hacia una mayor equidad e integración. Entre estas cuestiones merecen profundizarse aspectos relevantes tales como: el análisis de la desigualdad social; las políticas para enfrentar la segregación urbana y territorial; la percepción de las elites y clases medias sobre la desigualdad y los procesos de descentralización. Indudablemente, las implicancias y consecuencias de estos temas son variadas y complejas, teniendo en cuenta la necesidad de formular e implementar políticas públicas adecuadas para enfrentar la desintegración y la desigualdad social en nuestras ciudades y el territorio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOADO M. y FERNANDEZ, T.** (2005). “Una mirada a la crisis, las clases y la pobreza en el Uruguay 1998-2004”. Paper Presentado al Seminario México- Uruguay sobre Medición de la Pobreza y Políticas Sociales.” Ed. FCS UDELAR Montevideo.
- CAMPOLINA, C.** (2002) “Globalizacáo, escalas territoriais e política tecnológica regionalizada no Brasil. Presentado al IV Coloquio Transformaciones Territoriales. Asoc. Universidades Grupo Montevideo. FCS, UDELAR. Montevideo.
- CASTELLS, M.** (1998) La era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura. Vol.3 Fin de Milenio Alianza Ed. Madrid.
- CEPAL-PNUD** (1999) Activos y Estructuras de Oportunidades: Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay. Ed. CEPAL-PNUD Uruguay.
- CLACSO** (2008 y 2009) Mesas de Diálogo Grupo de Trabajo Desarrollo Urbano Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Buenos Aires Octubre 2008 y Montevideo Agosto 2009.
- De MATTOS, C.** (2002) “Transformaciones de las ciudades latinoamericanas. ¿Impactos de la globalización?” Revista EURE Vol. XXVIII, No. 85. Santiago.
- “ “ “ “ (2004) “Redes, Nodos e Cidades: transformação da metrópole latina americana”. En Metrópoles: entre a coesão e a fragmentação, a cooperação e o conflito. L.C. Queiroz Ribeiro (coord.) Ed. Abramo Rio de Janeiro.
- FEATHERSTONE, M.** (1998) "A globalizacáo de complexidade: Posmodernismo e cultura de consumo". Rev. Brasileira de Ciencias Sociales, No. 32. San Pablo.
- FERNANDEZ TABALES, A.** (1998) “La región latinoamericana en la globalización. Crisis del Estado y surgimiento de un nuevo escenario para los territorios concretos.” Paper presentado al IV Seminario Internacional Red Iberoamericana de Globalización y Territorio. Bogotá.
- FILGUEIRA, C.** (1984): "Indicadores sociales: consideraciones y propuestas". CEPAL Mimeo Santiago.
- FRANCO, R.** (1973): "Tipología de América Latina". ILPES Serie anticipos de investigación, No. 17. Santiago.
- FRANCO, R. LEON, A. y ATRIA, R.** (2007) Estratificación y movilidad social en América Latina. Ed. Lom. CEPAL Santiago de Chile.
- “ “ “ “ “y **HOPENHAYN, M.** (2010) La clase media en América Latina. Retrospectiva y nuevas tendencias. Ed. Siglo XXI México.
- IANNI, O.** (1995) A sociedade global. Ed. Civilizacao Brasileira, 3ª. Ed. Rio de Janeiro.
- KATZMAN, R. y RETAMOSO, A.** (2005) “Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo”. Rev. CEPAL, No. 85. Santiago.
- KOCH, M. y VALDÉS, E.** (2008) Una mirada a la segregación residencial en ciudades latinoamericanas: El caso de Porto Alegre (Brasil) y Córdoba (Argentina). Paper presentado al X Seminario Internacional Red Iberoamericano Globalización y Territorio, RII, Querétaro México.
- LEAL, J. y VEIGA, D.** (2008) “Espacio social y segregación en nueve ciudades de Europa y Latinoamérica: Presentación” Rev. Ciudad y Territorio Estudios Territoriales Vol. XL. Tercera época N. °158, invierno 2008, Madrid. **LOGAN, J.** (2009) Paper presentado al Panel 2 International Sociological Association RC21 Sao Paulo Conference August.
- MARCUSE, P.** (1996) “Space and race in the Post Fordist City” en E.Mingione (Ed.) Urban Poverty and the underclass. Blackwell, Oxford.
- “ “ y **VAN KEMPEN, R.** (eds.) (2000) “Globalizing Cities”. Ed. Blackwell, Oxford.

- MINGIONE, E.** (2009) Paper presentado al Panel 2 International Sociological Association RC21 Sao Paulo Conference August.
- MINUJIN, A. y ANGUITA, E.** (2004) La Clase media seducida y abandonada. Ed. Edhasa, Buenos Aires.
- MOLLENKOPF, J. y CASTELLS, M.** (1991) Dual City New York, Ed. The Russel Foundation.
- PORTES, A. y HOFFMAN, K.** (2003) "Latin american class structure: their composition and change during the neoliberal era". Latin American Research Review vol. 38, No. 1. Pittsburgh.
- “ y **ROBERTS B.** (2005) Ciudades latinoamericanas: Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo. Ed. Prometeo Buenos Aires.
- PRETECEILLE, E.** (2007) "Segregación social, inmigrantes y vivienda en el Área Metropolitana Parisina", en J. Leal Maldonado (coord.). Vivienda y segregación en las grandes ciudades europeas. Ed. Gobierno de Madrid, Área de Urbanismo. Madrid.
- “ (2009) Paper presentado al Panel 2 International Sociological Association RC21 Sao Paulo Conference August.
- PRETECEILLE, E, Y CARDOSO, A.** (2008) "Río de Janeiro y São Paulo: ¿ciudades duales? Comparación con París." rev. Ciudad y Territorio Estudios Territoriales Vol. XL. N. °158, Madrid.
- PNUD Uruguay** (2008) "Informe sobre Desarrollo Humano. Política, Políticas y Desarrollo Humano en Uruguay", Montevideo.
- RIBEIRO, A. C. T.** (comp.)(2000) Repensando la experiencia urbana de América Latina: Cuestiones, conceptos y valores. Ed. CLACSO Buenos Aires.
- RIBEIRO, A.C.T.** (comp.) (2004) O rostro urbano de América Latina Ed. CLACSO, Bs. Aires.
- RUSSET, B. et al.** (1968) World Handbook of Political and Social Indicators Series. Yale University Press. USA.
- SAMPSON, R.** (2009) "Disparity and diversity in the contemporary city: social (dis)order revisited". The British Journal of Sociology, Volume 60 Issue 1. Oxford Press.
- SARLO, B.** (2009) La ciudad vista. Mercancías y cultura urbana. Ed. Siglo XXI Buenos Aires.
- SCALON, C.** Org. (2004) Imagens da desigualdade Ed. UFMG IUPERJ, Rio de Janeiro.
- SASSEN, S.** (1991) The Global City. Princeton Univ. Press. Princeton.
- TASCHNER, S. y BOGUS, L.** (2000) "A cidade dos aneis: São Paulo", en O Futuro das Metropolis. L.C. Queiroz Ribero (Org.). Ed. Revan Rio de Janeiro.
- TOURAINÉ, A.** (1997) ¿Podremos vivir juntos? Iguales y Diferentes. Ed.FCE.Buenos Aires.
- VÁZQUEZ BARQUERO, A.** (1996) Desarrollos recientes de la política regional: la experiencia europea. En Rev. EURE, Vol. XXII, Santiago de Chile.
- VEIGA, D.** (1991) Desarrollo Regional en el Uruguay. Ed. CIESU. Montevideo.
- “ (2010) Estructura social y ciudades en Uruguay: tendencias recientes. Ed. FCS Fac. Ciencias Sociales, Universidad de la República Montevideo.
- “ y **RIVOIR, A. L.** (2004) Desigualdades sociales en el Uruguay. Ed. FCS Fac. Ciencias Sociales, Universidad de la República Montevideo.
- “ y **RIVOIR, A. L.** (2008) Fragmentación socioeconómica y segregación urbana en Montevideo en Rev. Ciudad y Territorio Estudios Territoriales Vol. XL. N°158, Madrid.
- WORTMAN, A.** (2007) Construcción imaginaria de la desigualdad social Ed., CLACSO, Buenos Aires.